



Por:

Laboratorios A-L de México S.A. de C.V.

Avances en Tecnología Agrícola 12.

MEDIO AMBIENTE Y SU IMPACTO EN LA SALUD HUMANA

1. El cambio climático.
2. Medio ambiente y biodiversidad.
3. Salud física, mental y espiritual.
4. Perspectivas globales del sector salud
5. Para saber más.

La Ciencia,
exploración de lo posible.

1. El cambio climático.

El actual proceso de cambio climático que está viviendo la humanidad presenta desafíos significativos para la salud humana y la biodiversidad. Un mayor número de fenómenos climáticos extremos, como olas de calor, sequías o inundaciones amenazan la salud y el bienestar humanos, tanto directa como indirectamente, a través del deterioro del funcionamiento de los ecosistemas agrícolas y la reducción o anulación de los servicios que prestan los ecosistemas. La prevalencia de enfermedades no transmisibles está aumentando en todos los países, causando problemas de salud y acelerando los costos sociales. Las soluciones basadas en la naturaleza, como la provisión y gestión de la biodiversidad, pueden facilitar la salud y el bienestar humanos y mitigar los efectos negativos del cambio climático. La sociedad y las autoridades necesitan comprender la importancia de la biodiversidad y las formas en que puede impactar en los problemas del sector salud. A través de una clara visión del cambio climático, de la biodiversidad y de su protección y conservación, es posible elaborar mejores estrategias públicas tendientes a elevar los niveles de salud de los ciudadanos.

2. Medio ambiente y *biodiversidad*

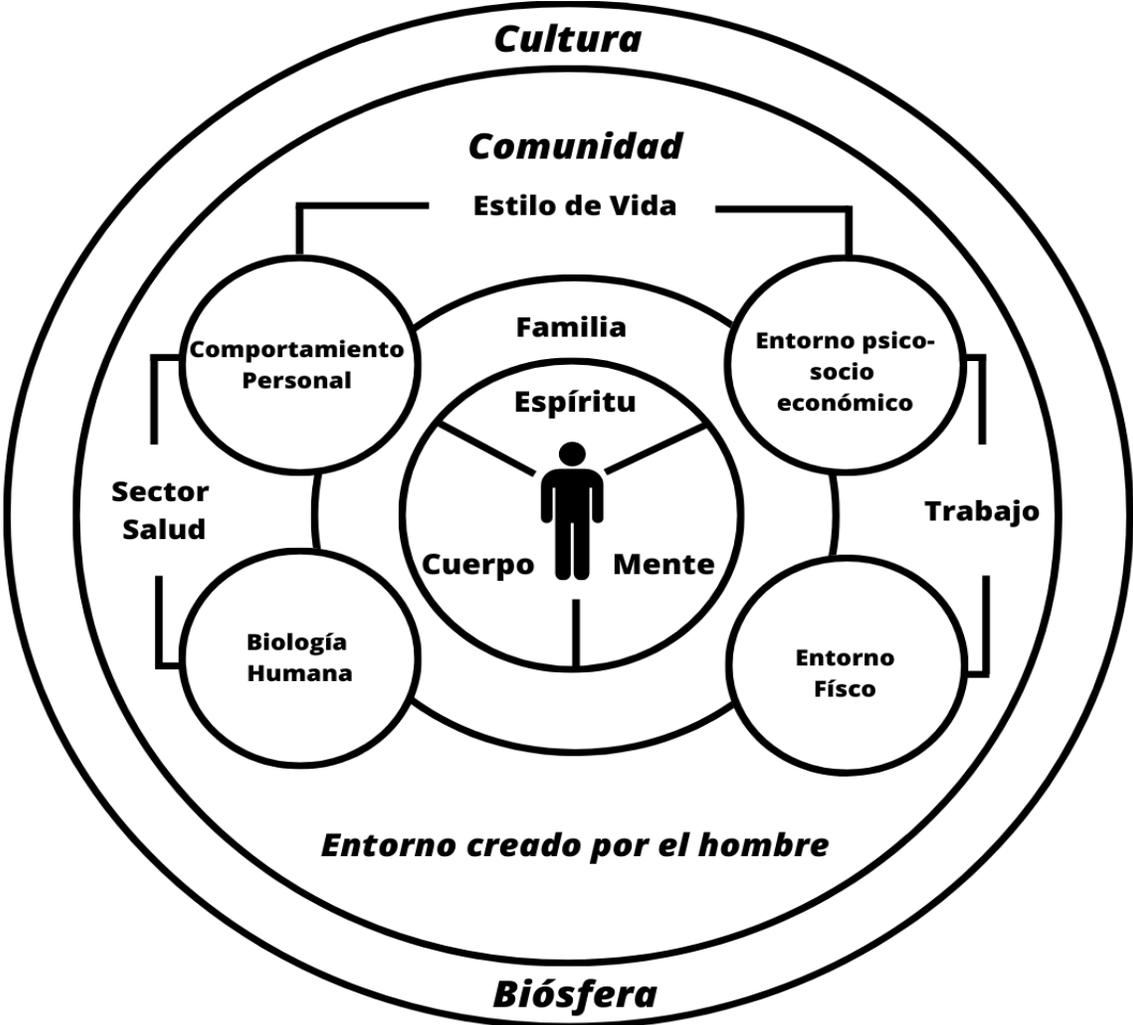
Con el término biodiversidad se hace referencia a la variedad de diferentes especies que viven dentro de un ecosistema, agrícola o no. Esta variedad es un componente esencial para tener ecosistemas sanos y funcionales. La especie humana y sus culturas han emergido de la adaptación al medio, su conocimiento y su utilización. Por ello, el término "*biodiversidad*" comprende tanto la diversidad genética, de especies (animales, plantas, hongos y microorganismos), de poblaciones y de ecosistemas, como la de los múltiples procesos culturales que en diferentes épocas y contextos han caracterizado la relación del ser humano con su entorno natural.

3. Salud física, mental y *espiritual*.

El medio ambiente puede o no contribuir a la salud y el bienestar físico y mental frente al cambio climático. Las interrelaciones ambientales con los aspectos físicos, mentales y espirituales de la salud y el bienestar humanos aún no se comprenden bien. Sin embargo, es obvio que existe un gran potencial para las sinergias entre la salud pública, el cambio climático y la conservación de un medio ambiente saludable. Por ejemplo, se conoce que mitigando la pérdida de la biodiversidad se mejoran diversos aspectos de salud. Acciones aparentemente tan simples como incrementar sustancialmente los espacios verdes urbanos contribuyen en buena medida al bienestar humano, mejorando por consiguiente los niveles promedio de salud de la comunidad.

Las sociedades humanas viven un momento de su historia que está marcado por cambios sin precedentes en las bases ambientales de la salud y el bienestar humanos. Al mismo tiempo, las demandas de las poblaciones

humanas nunca han sido mayores, con profundas diferencias en la forma en que nos relacionamos con el entorno natural. Para mediados de este siglo XXI, las Naciones Unidas consideran que la población mundial habrá alcanzado ya una cifra alrededor de los 10 mil millones de personas. Para ese entonces, los impactos del cambio climático en la salud física y mental de las personas aumentaran en forma muy significativa....., y peligrosa para la paz y la estabilidad social. La evolución de los patrones demográficos es una variable esencial para conocer el estado general de salud de una población y estimar la demanda de los sistemas y servicios de salud. Se sabe que el cambio climático está modificando el entorno natural y, por ende, su funcionamiento en relación con la salud humana.



El Mandala de la Salud. Oxford University.

4.Perspectivas globales del sector salud.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como: “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad y agotamiento”. La OMS propone los siguientes seis principios básicos de “*Salud para todos*”: (a) reducción de las desigualdades en salud; (b) prevención de enfermedades y promoción de la salud; (c) cooperación entre diferentes sectores de la sociedad; (d) participación comunitaria; (e) atención primaria de la salud; y (f) la cooperación internacional. Los factores externos por considerar son: las conexiones sociales (familia y comunidad), el acceso a la infraestructura de salud y los ingresos económicos. Por ejemplo, en el análisis de los efectos sobre la salud relacionados con actividad física, obesidad y diabetes, se deben considerar factores económicos, nutricionales, psicológicos y sociales. Es importante destacar que ahora se añade también el bienestar espiritual, que hasta hace pocos años no había sido objeto de atención.

A principios de la década de 1900, las principales preocupaciones en materia de salud eran las enfermedades transmisibles, las altas tasas de mortalidad, la desnutrición, los niños demacrados y el desafío de garantizar servicios de salud mínimos en entornos superpoblados. Hoy, siglo XXI, las principales preocupaciones (además de la pandemia del coronavirus) son la obesidad, la diabetes, el cáncer, la adicción a las drogas, los problemas respiratorios, las enfermedades transmitidas por vectores (ETV) y, en general, las enfermedades no transmisibles asociadas con entornos inseguros, poco atractivos, orientados al automóvil y socialmente aislados. De mal en peor.

La contaminación ambiental, el cambio climático, y los insuficientes recursos para el sector salud, lo siguen viendo los gobiernos como problemas separados. La transición de una perspectiva enmarcada tan solo en aspectos médicos, a una visión más ecológica y global (holística), más preventiva, representará un difícil y profundo cambio de orientación. Tal vez la última ironía sea que actualmente la alta densidad de población connota un entorno saludable, mientras que los entornos suburbanos, pobres y de baja densidad, se vuelven cada vez más problemáticos para mejores (o simplemente disponibles) servicios de salud pública. En forma inevitable, todos principios básicos de salud están muy relacionados con estrechos contextos socioeconómicos, ideológicos y políticos.

4.Para saber más:

The Routledge Handbook of Planning for Health and Well-Being. Hugh Barton *et al.* Editor: Routledge Handbooks. Para mayores informes, con Karen Calderón www.laboratoriosaldemexico.com.mx

Valoramos la libertad de información. Este artículo es gratis y puede ser reproducido sin ninguna limitante. Se solicita solo mencionar la fuente.